La Marina de Guerra del Perú

en la Región Amazónica

PARTE II (B)

LA MARINA DEFIENDE LA SOBERANÍA NACIONAL EN LA AMAZONIA

Teniente Primero
Raymundo Villar Gálvez

XVIII. ADQUISICIÓN DE DOS NUEVAS CAÑONERAS

El año 1934 la Marina mandó construir dos cañoneras en los astilleros de The Electric Boat Co., en New London, Conn., Estados Unidos. Antes de ser terminadas se envió a las dotaciones de oficiales y tripulantes al mando del capitán de fragata Pablo C. Ontaneda. Una vez terminadas se las bautizó con los nombres de *Loreto* y *Amazonas* e iniciaron el viaje a Iquitos, viaje que fue muy difícil por tener que cruzar el Caribe y el Atlántico, pues estos buques no habían sido construidos para navegar en el mar sino en los ríos, debido a que contaban con muy poco calado y mucha superestructura. Finalmente, las cañoneras arribaron el 26 de agosto de 1934 a Iquitos. El B.A.P. *Amazonas* al mando del capitán de corbeta Ismael Otárola y el B.A.P. *Loreto* al mando del capitán de corbeta Guillermo Thomberry.

La eficiencia profesional y la pericia marinera puesta de manifiesto por las tripulaciones de esas unidades en vista del difícil viaje mereció del Congreso de la República la siguiente moción: "Han llegado al puerto de Iquitos las cañoneras *Loreto* y *Amazonas* comandadas por el capitán de fragata Pablo C. Ontaneda. El personal de estas nuevas unidades de la Fuerza Fluvial del Perú ha desarrollado un verdadero esfuerzo al efectuar la travesía desde New London, Conn., EE.UU., al puerto de Iquitos. El poco calado de estas cañoneras y su gran obra muerta incluyen en ellas altas y pesadas superestructuras a lo que hay que agregar su artillería, y si se tiene en cuenta que estas naves son especialmente construidas para navegar en los ríos, hace para ellas peligrosa la navegación en mares abiertos como el Atlántico y el Caribe.



Por las razones anotadas, los suscritos, considerando que el Congreso debe señalar con orgullo la forma eficiente cómo el personal de oficiales y tripulantes han llevado esta misión, acuerdan manifestar su satisfacción por el adelanto alcanzado por nuestra Marina de Guerra con evidente prestigio para la República."

En el año 1936 hay dos acciones de la Fuerza Fluvial que merecen ser destacadas. La primera es la realizada de acuerdo a un plan de operaciones asignado al B.A.P. *Napo*. Su comandante, el teniente segundo Fernando Morey, recibió la orden de explorar el río Pastaza y su afluente el río Huasaga. Este río está formado por dos pequeños ríos, el Cuchiyacu y el Cherpeto, hasta donde llegó el teniente Morey en la *Napo*, un punto a 130 millas denominado "Campamento Naval B.A.P. Napo" a unos 5 km aguas abajo de la guarnición militar llamada "Teniente Yáñez". Dicho campamento fue establecido por el teniente Morey, quien manifestó sobre la existencia de un "pongo" o "cashuera" al que llamó también "B.A.P. Napo" que tiene un desnivel de 0.56 m y un ancho de 12 m que puede ser surcado. Como es un río muy estrecho, presenta muchas dificultades para navegarlo, poca cantidad de agua y un amplio follaje extendido sobre el río. El teniente segundo Fernando Morey Del Aguila, sus oficiales y tripulantes demostraron su

gran capacidad al lograr surcarlo.

Otra exploración importante ordenada en dicha oportunidad fue la de otro afluente menor, el Heitu-Yacu, el que fue explorado con muchas precauciones por el teniente segundo Luis Ponce Arenas.

En junio de ese mismo año, nuevamente la frontera con Ecuador se vio agitada por las pretensiones territoriales de los vecinos ecuatorianos, y es así cómo una guarnición ecuatoriana bajó por el río Santiago para ubicarse a 30 km aguas arriba de la desembocadura del Santiago en el Marañón. Ante esa circunstancia el Comando Militar peruano comisionó al alférez de fragata Mario Castro de Mendoza para que al mando del B.A.P. *Portillo* se traslade a la Guarnición de San Borja, donde embarcaría tropas al mando del capitán EP Rigoberto Serván, y proceda a desalojar a las tropas ecuatorianas del territorio nacional.

El alférez Castro al mando de la *Portillo* cruzó el dificil paso del Pongo de Manseriche y de la "cashuera" de Coropisa, llegó hasta el frente de la guarnición ecuatoriana y realizó una acción sorpresiva que culminó con el apresamiento del jefe ecuatoriano y de 25 hombres. Los incidentes fronterizos con el Ecuador se produjeron desde el año 1936 y culminaron en 1941.

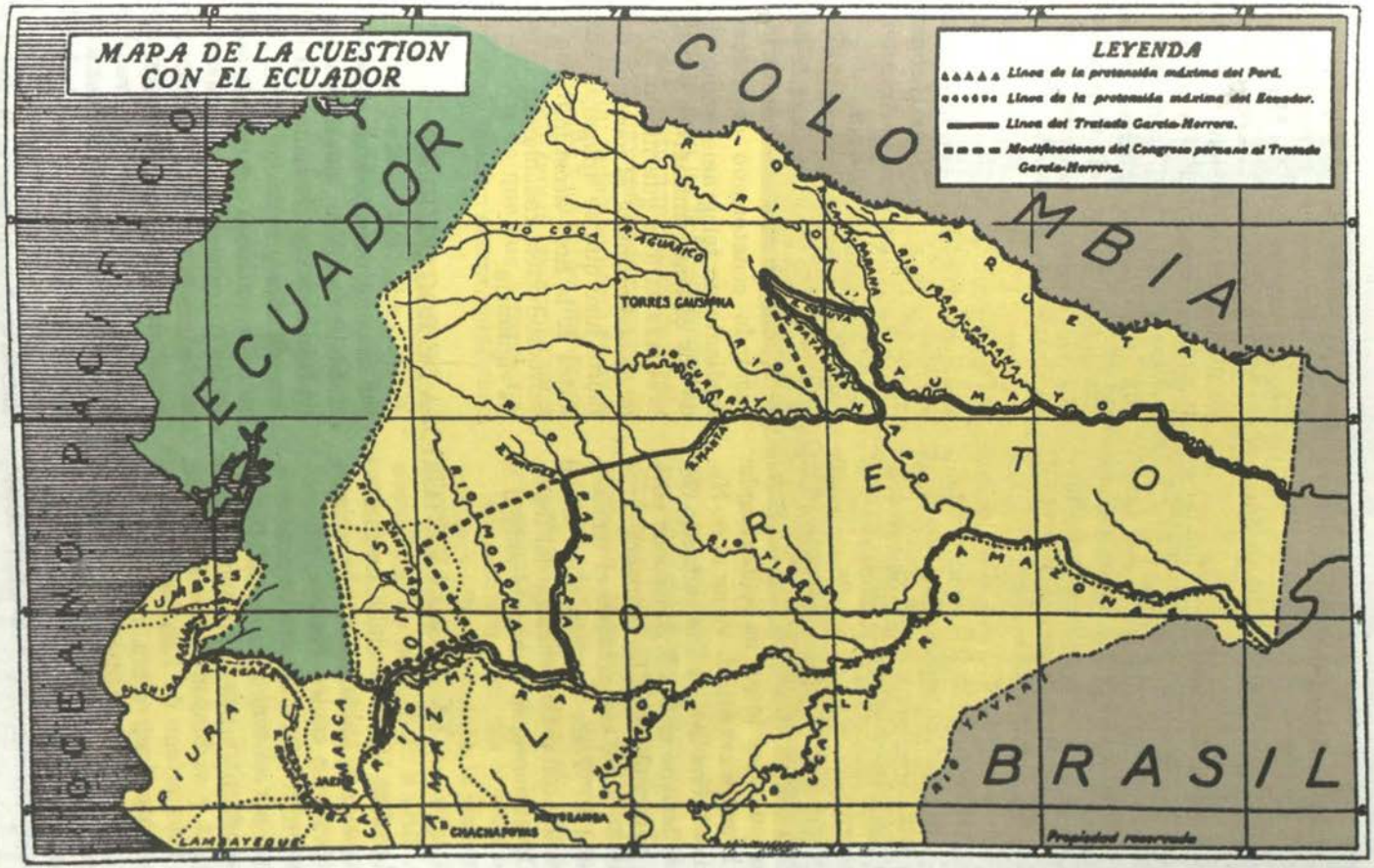
XIX. EL CONFLICTO DEL AÑO 1941

Los lustros de provocación ecuatoriana culminaron con la agresión de ese país realizada el 5 de julio de 1941 en el frente norte, pero ya esta vez las fuerzas peruanas estaban prevenidas y se ordenó a la Marina brindar a las fuerzas militares del nororiente todo el apoyo necesario para la defensa del territorio.

La Fuerza Fluvial del Amazonas estaba comandada por el capitán de navío Antonio Cantuarias Pardo, su Jefe de Estado Mayor era el capitán de fragata Adán Badhan y como oficiales del Estado Mayor estaban el capitán de corbeta Víctor Manuel Ontaneda y el capitán de corbeta Manuel Villar; además el teniente Fernando Rojas, encargado de la construcción del varadero en Punchana. El capitán de corbeta Edmundo Guzmán Barrón fue destacado al Estado Mayor de la Quinta Región Militar como asesor del batallón del Tren Mixto.

La Fuerza la constituían las siguientes unidades:

BAP *Loreto*
Comandante: C. de C. Pedro Gálvez Velarde
Oficiales: Tte 1° José Cossio Tte 2° Víctor Arenas
Condición: En reparación. El cárter del motor principal, roto.
BAP *Amazonas*
Comandante: C. de C. Florencio Teixeira
Oficiales: Tte 1° Jorge Camino Tte 2° Roger González
Condición: Operativo.
BAP *América*
Comandante: C. de C. Oscar Hubner
Condición: Varada. En transformación, inoperativo.
BAP *Napo*
Comandante: Tte 1° Raúl Delgado
Condición: Operativo.
BAP *Portillo*
Comandante: Tte 2° Guillermo Pren-


MAPA DE LA CUESTION CON EL ECUADOR
LEYENDA
Linea de la pretensión máxima del Perú.
Linea de la pretensión máxima del Ecuador.
Linea del Tratado García-Herrera.
Modificaciones del Congreso peruano al Tratado García-Herrera.
OCEANO PACIFICO
ECUADOR
COLOMBIA
BRASIL
TORRES CAUSANA
PIURA
CAJAMARCA
LAMBAYEQUE
CHACHAPOYAS
Propiedad reservada

tice
Condición: Operativo.
BAP *Iquitos*
Comandante: Tte 1° Ramiro Ferradas
Condición: Operativo, con limitaciones.

Al tomar el comando del B.A.P. *Loreto,* el capitán de corbeta Pedro Gálvez Velarde encontró el buque con sus máquinas en tierra, pues se había rajado el cárter del motor y se esperaba un experto soldador del SIMA-Callao, quien llegó en los primeros días de julio, y luego de efectuar el trabajo dejó el cárter en condiciones aceptables. Se procedió al armado de la máquina principal y se efectuaron pruebas el día 26 de julio. La chumacera de empuje y el eje obligaron a varar la cañonera para hacer reparaciones; por lo que no podía cumplir con la orden urgente de viajar al río Napo. Por tal motivo, la Comandancia General designó al B.A.P. *Amazonas* para que saliera al Napo. La cañonera zarpó el 31 de julio, embarcando al teniente coronel EP Félix Torrejón como oficial de enlace con el Comandante del Teatro de Operaciones; se embarcó también al teniente EP Edmundo Rey Riberos, llevando a sus órdenes 40 hombres del B I 27 y dos ametralladoras Madsen.

Mientras el B.A.P. *Loreto* reparaba su planta de propulsión, se procedió a recorrer el armamento y se encontró que los cañones de 65 mm no disparaban. Después de muchas pruebas se notó que el culote del estopín era muy grueso y no percutaba bien, se procedió a tornearlo, se informó a la Comandancia General y esta envió unos fulminantes torneados y las instrucciones correspondientes del caso por intermedio del capitán de corbeta Oscar Hubner para que diera el alcance a la *Amazonas* antes de su arribo a Pantoja.

El B.A.P. *Amazonas* arribó a Pantoja el 4 de agosto y con su llegada acrecentó la tensión nerviosa ecuatoriana. El comando ecuatoriano de Rocafuerte, mediante un telegrama, pidió el apoyo de dos cañones antiaéreos y 100 hombres más para su guarnición. A la llegada de la *Amazonas,* el comando de Rocafuerte hizo que se apagaran sus luces antes de la hora acostumbrada y negó salvoconductos, redoblando su servicio de vigilancia.

XX. ACCIÓN VICTORIOSA DE ROCAFUERTE

Los días 18 y 20 de julio, las fuerzas ecuatorianas habían montado acciones provocadoras contra Pantoja, provocaciones que fueron superadas amistosamente por el teniente coronel EP Armando Aguirre, jefe de la Guarnición de Pantoja y el Mayor Carlos Escalante, jefe ecuatoriano de Rocafuerte. El comandante Aguirre era un jefe franco, sincero, leal y de carácter pacífico, por lo cual se le podía calificar como una persona con una ligera debilidad, lo que alentaba a los ecuatorianos para ejecutar sus continuas provocaciones.

El 10 de agosto, día del aniversario de la independencia ecuatoriana, los jefes, oficiales y soldados conmemoraron su fiesta nacional como suele festejarse en las guarniciones de frontera. Allá, en ese sagrado territorio apartado del país, aflora el patriotismo con más vehemencia que en otros lugares. Las pasiones que por algún momento dormitan en el subconsciente del individuo se desbordan en un clima de inmenso fervor cívico y renovada fe en los destinos



B.A.P. Amazonas

de la Patria y en los defensores de ella. Los brindis continúan, suben de nivel y de pronto no hay comando capaz de detener la fiesta; la temperatura se eleva y salen oradores y oyentes, que en un alarde de coraje toman las armas sin la menor noción de que sus actos entrañan peligro y pueden comprometer una situación.

Esto fue lo que sucedió en Rocafuerte el 10 de agosto de 1941, día de la independencia de Ecuador, y, para ser más exactos, a las 0430 horas del 11 de agosto, una descarga de fusilería despertó y exaltó aún más los ánimos ya caldeados de los defensores de las guarniciones de Rocafuerte y Pantoja que convertían en campo de batalla el que no era otra cosa que el mismo terreno donde estaban asentadas las guarniciones llamadas Rocafuerte y Pantoja, en Ecuador y Perú, respectivamente. Se trata de una zona despejada, de unas 35 hectáreas, limitada al norte y al este por una densa vegetación, al sur por el río Napo y al oeste por el río Aguarico. El terreno, ligeramente ondulado, presenta una pequeña dorsal dividida en dos mamelones que se unen con un puentecito conocido como el "puente internacional".

El mamelón oeste era la zona ecuatoriana y allí se asentaba la guarnición Rocafuerte que contaba con un poblado pequeño en la parte baja a orillas del río Napo. El mamelón este pertenecía a Perú y allí se asentaba la guarnición de Pantoja, con un barrio civil cerca al puente conocido como "Bohemia", donde habitaban los familiares de los clases y soldados. La comunicación entre ambas guarniciones se hacía a través del citado puente.

Una patrulla de vigilancia ecuatoriana fue detectada en territorio peruano desde el Puesto de Vigilancia N° 3 (PV-3), a la que se le dio la voz de "Alto, ¿quién vive?". La patrulla dio por res-

puesta una descarga de fusilería que fue replicada por la guardia del PV-3. Este incidente rompió el pacto del 31 de julio. Las fuerzas peruanas ocuparon sus puestos de acuerdo al plan militar establecido y se generalizó el combate en todo el Teatro de Operaciones del Nororiente.

El teniente coronel EP Armando Aguirre quiso darle a este incidente una solución pacífica y amistosa, como siempre, pero vio que era imposible; por lo que ordenó poner en ejecución el plan de ataque indicando las 0730 horas del 11 de agosto como el Día D y la hora H.

El segundo en comando, el mayor Rigoberto Serván, alertó al B.A.P. *Amazonas* y al grupo de artillería de Santa Rosa, reforzando el PV-3 con una sección de fusileros al mando del subteniente EP Carlos Santillana. La primera compañía, al mando del capitán EP Gerardo Cerdeña, ocupó su posición de ataque frontal y procedió hacia la conquista de la comandancia de Rocafuerte y posteriormente de las alturas del casino de oficiales. La cuarta compañía, al mando del capitán EP Gerardo Del Mar, procedió a desbordar el flanco izquierdo de Rocafuerte para conquistar el cuartel nuevo. La sección de ametralladoras procedió al mando del capitán EP Damián Gutiérrez Chua y la compañía de acompañamiento al mando del teniente EP Rey Riberos, en apoyo de la compañía de Cerdeña.

El B.A.P. *Amazonas* largó amarras y se situó al sur de la isla de Santa Rosa al mando del capitán de corbeta Florencio Teixeira. La primera batería del grupo de artillería de Santa Rosa se emplazó en la margen izquierda del río Napo al mando del teniente EP José Gaitán y la segundo batería mandada por el capitán EP Guillermo Thosman se situó en la isla frente a Santa Rosa.

A 0715 horas el B.A.P. *Amazonas* rompió los fuegos sobre la guarnición de Santa Rosa seguido por la primera batería. Después de un bombardeo de quince minutos el escalón de ataque de la tercera sección de la compañía Cerdeña, al mando del subteniente EP Luis García Ruíz, y la segunda sección, al mando del mismo capitán Cerdeña, iniciaron la progresión hacia el primer objetivo apoyados por la sección de ametralladoras. A pedido del capitán Cerdeña el B.A.P. *Amazonas* y las dos baterías de artillería alargaron los fuegos.

A 0900 horas el B.A.P. *Amazonas* y las dos baterías suspendieron los fuegos. Cuando no se sabía nada de la compañía de Del Mar y la de Cerdeña estaba absorbida entre la maleza y los aguajales, llegó al puesto de comando de Pantoja una comunicación del segundo en jefe de Rocafuerte solicitando una entrevista en el "puente internacional" a la que asistieron el comandante Aguirre y el delegado de la comandancia de la división, el comandante Torrejón. En esa reunión, el mayor ecuatoriano José Arias planteó el cese del fuego por ambos bandos. Aguirre y Torrejón exigieron al mayor Arias la rendición incondicional, a lo que éste respondió no tener capacidad para tomar esa decisión por ser ella atribución del primer jefe, el mayor ecuatoriano Escalante, a quien se le mandó una comunicación escrita, la que fue llevada al puesto de comando de Rocafuerte; pero a esa hora ya no estaba el mayor Escalante, pues se hallaba en pleno repliegue a la isla Londoño.

El mayor Arias fue invitado a ingresar al puesto de comando peruano a donde se dirigió acompañado por los comandantes peruanos Aguirre y Torre-

jón. Mientras sucedía todo lo anterior, el capitán Cerdeña solicitaba apoyo de la artillería para poder reiniciar la proyección, pedido que fue concedido de inmediato. La artillería del B.A.P. *Amazonas* reabrió el fuego y con este apoyo, Cerdeña reinició la proyección a este objetivo, logrando conquistar la comandancia y el cuartel, pidiendo luego a la cañonera *Amazonas* que batiera la altura oeste del casino de oficiales, con lo que se conquistó este segundo objetivo.

A las 1245 horas, la compañía del mayor Del Mar desembocaba en demanda del cuartel nuevo. A esa hora se izó el Pabellón Nacional en el mástil de la comandancia de Rocafuerte; cinco minutos después aparecieron dos aviones peruanos piloteados por el comandante FAP Manuel Escalante y por el capitán FAP Carlos Benavides Dorich. El B.A.P. *Amazonas* avanzó por orden del Comando de Pantoja a la boca del río Aguarico con la misión de impedir la huida ecuatoriana, tomó prisionero a un soldado ecuatoriano apellidado Ruíz, y recogió a los soldados del Bl 27 que habían intervenido en la persecución, embarcando después en la cañonera al oficial de enlace, el comandante Torrejón, con algunos elementos de la compañía Cerdeña. Finalmente zarpó profundizando la persecución hasta ocupar la boca del río Zancudo.

Después de dos días de navegaciones y por dificultades técnicas, el comandante Teixeira retornó a Pantoja. Se depositó en la *Amazonas* en calidad de prisioneros a los siguientes oficiales ecuatorianos: mayor José Arias, teniente de Sanidad Víctor Tobar, teniente de Sanidad Luis Cartagena, alférez de fragata Galo Andrade y subteniente artillero Alfonso La Torre. En esta acción se pudo apreciar el alto grado de entrenamiento de las Fuerzas Armadas del Perú y la excelente coordinación que existió entre la guarnición de Pantoja y la cañonera *Amazonas,* la que contribuyó en forma notable al éxito de la operación.

Cabe resaltar algunos eventos sucedidos en dicha ocasión; entre ellos, la actitud del capitán de Sanidad EP Félix López Cornejo, quien, armado de un fusil, llegó a estar en las primeras líneas de ataque y se vio obligado a regresar al puesto de socorro; así como también la actitud de los enfermeros y rancheros quienes, a la orden de ocupar puestos de combate, pugnaron por todos los medios para salir a la línea de ataque.

Desplegando un profundo sentido humanitario, la esposa del comandante Aguirre, sus hijas y las esposas de los oficiales y clases organizaron la Cruz Roja y atendieron a los heridos de ambos mandos. Y qué decir de la esposa del comandante Morales, jefe de la artillería, quien tomó a su cargo, junto con las esposas de los clases, las cocinas y el abastecimiento de comidas, llevando el rancho a los puestos avanzados.

Una singular característica presenta la actuación de la Sra. Rosa Panduro, llamada "la heroína de Rocafuerte", quien, luego de cubrir las heridas de su esposo, el sargento Juan Peña Herrera, se uniformó de soldado, se colocó las cacerinas, tomó un fusil y jurando defender la Patria fue decidida a vengar a su esposo. Se dirigió a ocupar un puesto en la línea de fuego, combatió con valor y energía y luego se quiso embarcar en la cañonera *Amazonas* para participar en la persecución del enemigo.

El combate de Rocafuerte cobró diez muertos por el lado peruano, incluyendo al subteniente García, y además nueve heridos. Ecuador tuvo ocho muertos y dieciocho heridos. Entre los prisioneros, además de los ya enumerados, se au-

mentaron dos oficiales y cinco soldados. El botín tomado fue dos cañones Skoda de 87 mm, 55 fusiles y 7 fusiles ametralladoras con 65,000 cartuchos.

Los dos aviones de la Fuerza Aérea del Perú regresaron el mismo día 1 1. El día 13 de agosto el comando de Pantoja, comandante Aguirre, y de las secciones Rey Riberos y Reina Saénz se embarcaron en el B.A.P. *Amazonas,* acompañados del oficial de enlace, comandante Torrejón, y por disposición de ese comando, a quien daba apoyo el comandante Teixeira, zarpó a las 0700 horas de Pantoja rumbo al río Aguarico. Al acercarse al río Lagartococha, tanto el B.A.P. *Amazonas* como la sección que defendía el infante, tuvieron que permanecer a distancia prudencial al observar que el comandante Escalante bombardeaba y ametrallaba el campamento ecuatoriano ya abandonado. Hacia el medio día, finalizado el bombardeo aéreo, las fuerzas peruanas desembarcaron cerca de la guarnición de Lagartococha izando el Pabellón Nacional y cantando el Himno Nacional, dándose por instalado el Puerto Clavero. Terminada la acción de Rocafuerte, el B.A.P. *Amazonas* transportando a los prisioneros y heridos zarpó hacia Iquitos y arribó a este puerto el 17 de agosto.

XXI. ACCIÓN DEL B.A.P. *LORETO*

Mientras se realizaban las acciones antes descritas, el comandante del B.A.P. *Loreto*, capitán de corbeta Pedro Gálvez Velarde, aceleró las reparaciones, y después de realizadas las pruebas que dejó a la cañonera operativa, recibió la orden de operaciones para viajar al río Napo a cooperar con las acciones de la guarnición de Pantoja. Para tal fin embarcó una compañía de artillería extra ligera, al mando del capitán EP Manuel Pereira. El comando de Pantoja a fue avisado de la próxima llegada del B.A.P. *Loreto,* la que conducía además una patrullera del servicio florestal.

El domingo 21 de agosto, el B.A.P. *Loreto* zarpó de su base a las 1745 horas con rumbo a la guarnición de Pantoja con la misión de continuar con las operaciones en el río Napo, tratando de alcanzar la región Edén Turín, en esa época de vaciante. Su arribo a Pantoja se produjo el l° de setiembre y acto seguido su comandante se puso a órdenes del comandante Aguirre. Desembarcó la compañía extra ligera y se entregó víveres y pertrechos a las guarniciones de Santa Rosa y Pantoja.

El Comandante de División, tan pronto recibió la noticia del arribo de la *Loreto* a Pantoja, irradió al jefe de la guarnición un informe de inteligencia dando cuenta sobre las acciones ecuatorianas y el movimiento de sus fuerzas con las siguientes recomendaciones: "De conformidad a reconocimientos que se ha efectuado, queda autorizado a variar la ocupación de la región Edén Turín, sustituyéndola por otra que pueda ser defendida y apoyada eficazmente y que presente pocas dificultades para los abastecimientos. Dicha región puede elegirse detrás de la que se ha señalado. Asimismo, hágole saber que por informaciones recibidas es probable que el batallón ecuatoriano "Pichincha" se encuentre en Puerto Napo".

El comando de Pantoja organizó un destacamento al mando del mayor Rigoberto Serván, constituido por la Primera Compañía del Bl 27 a órdenes del capitán Gerardo Cerdeña.

Los días 7, 8 y 9 de setiembre el B.A.P. *Loreto* efectuó un patrullaje por los ríos Aguarico y Lagartococha. El día 10 se embarcó el destacamento y se hizo el aprovisionamiento logístico para la operación. El 11 de setiembre, precedido por la lancha florestal, se largó amarras en Pantoja y se surcó el Alto Napo. La lancha llevaba un grupo de combate y un fusil ametralladora al mando del subteniente EP Manuel Arellano. La navegación en el Alto Napo se hizo en forma cautelosa por la falta de agua, pues esa época no era favorable para la navegación. A las 1235 horas el B.A.P. *Loreto* arribó al puerto de Arcadia y previo un reconocimiento siguió surcando el río Napo. A las 1700 horas alcanzó el fundo Fénix, aguas arriba del río Yasuní. Continuando el viaje el día 12 se arribó a Bello Horizonte, pasando este puesto se siguió surcando hasta alcanzar el fundo Nueva Armenia, de propiedad de un español apellidado Crespo Pando, que contaba con recursos agropecuarios pues tenía ganado vacuno, arroz, plátanos y yucas.

La navegación hasta este puesto fue demasiado difícil por lo bajo del caudal del río y la presencia de bancos de arena sin canal. Después de sondar el área se decidió pasar el banco para lo cual se ubicó a toda la tropa a popa de la em-

B.A.P. Loreto



barcación para así levantar la proa. Se navegó a toda máquina hacia el banco para poder montarlo, luego la lancha florestal navegó a toda velocidad alrededor de la *Loreto* haciendo olas hasta que la cañonera comenzó a deslizarse hacia proa; luego la gente pasó a proa, se encabuzó el buque y se deslizó libremente hacia el canal.

Continuando así su recorrido, la cañonera *Loreto* alcanzó la boca del río Tiputini a las 1030 horas, donde se encontró con otro banco de arena sin canal. Mientras se trabajaba y adecuaban tareas para vencer ese mal paso, el mayor Serván propuso realizar un reconocimiento con la patrullera florestal. Así, junto con un práctico de la cañonera *Loreto* se embarcaron el mayor Serván, el capitán de corbeta Pedro Gálvez, el mayor Luis Vildoso, el oficial de enlace y el capitán Cerdeña, jefe del destacamento. La cañonera quedó fondeada, antes del mal paso, al mando del segundo comandante, el teniente primero José Cossio. La patrullera florestal venció el mal paso y surcó el río Napo durante dos horas, pasando por un grupo de islas llamadas Sensechico Chico y Sensechico Grande.

Después de hacer un estudio del terreno, el mayor Serván escogió un lugar llamado Huarima, en la margen derecha del río Napo, cerca de la hacienda La Providencia, que contaba con plantaciones de yuca y plátano. El sitio escogido era alto, donde el Napo se estrecha hasta alcanzar unos 200 metros de anchura, con extensas vistas y con un estirón del río apto para el acuatizaje de hidroaviones.

Los ecuatorianos en su repliegue después de la acción de Rocafuerte fueron pasando por todos los puestos mencionados anteriomente arrasando con todo lo que encontraban. La expedición encontró todo abandonado debido a que los indios lugareños habían huido asustados por las tropas de su propio país, las que además propalaron versiones antojadizas sobre las tropas peruanas.

Los días 14 y 15 de setiembre sirvieron para organizar la defensa de Huarima. Se informaron, por radio, los detalles e incidentes de la expedición al comandante de la División y al comandante de Pantoja. La respuesta de Iquitos fue en el sentido de replegar las tropas de Huarima hasta una zona detrás del lugar alcanzado por el B.A.P. *Loreto,* a fin de poderse contar con el apoyo de la cañonera en caso de emergencia.

El mayor Serván, entre los días 16 y 17 de setiembre, ordenó al capitán Cerdeña replegar sus tropas a un lugar denominado "Envidia", situado también en la margen derecha del Napo y a 10 minutos de navegación desde la desembocadura del río Tiputini, por tratarse de un sitio alto y con accidentes de terreno que facilitaban la defensa de la posición. Los días 18, 19 y 20 se emplearon en la construcción de cuadras, cocinas, atracaderos para aviones y la organización defensiva de la nueva guarnición, con puntos de vigilancia y un punto avanzado.

El 21 de setiembre zarpó el B.A.P. *Loreto* de regreso a Pantoja, conduciendo a los mayores Serván y Vildoso. En esta guarnición, la cañonera recibió aprovisionamiento logístico para la compañía Cerdeña y regresó hacia la guarnición del Tiputini donde cooperó con la compañía a la que llevaba provisiones en apoyo de la seguridad. El personal de la cañonera también colaboró en la construcción de las instalaciones para oficiales, duchas y baños, mediante el suministro de luz eléctrica, entre

otros. Asimismo, la tripulación construyó un mástil tipo trípode, y una vez listas las obras se inauguró la guarnición con el izamiento del Pabellón Nacional, dándole el nombre de Sargento Tejada, en homenaje póstumo al sargento EP Alfredo Tejada, caído heroicamente en el combate de Rocafuerte.

Durante los meses de octubre y noviembre se repitieron los viajes logísticos Pantoja-Tiputini. Entre el 11 y 13 de octubre se efectuó un reconocimiento a la región Edén Turín y el 4 de noviembre la *Loreto* recibió órdenes mediante las cuales era relevada por el B.A.P. *Amazonas*.

XXII. EL B.A.P. *AMAZONAS* EN EL RIO PASTAZA

Mientras el B.A.P. *Loreto* operaba en el río Napo, el Comando de la División con sede en Iquitos, ordenó que el B.A.P. *Amazonas,* al mando del capitán de corbeta Florencio Teixeira, zarpara el 18 de agosto al río Pastaza, para apoyar a las fuerzas militares peruanas que actuaban en ese río.

La cañonera embarcó como oficial de enlace al teniente coronel EP José Chávez Alcántara y a varios oficiales del Ejército, así como víveres y pertrechos de guerra para las guarniciones del Sector Oeste, y zarpó de su base de Iquitos con rumbo a la boca del río Pastaza. Ingresó a este río en el que habían más playas que agua, lo que dificultaba su navegación, obligando a su tripulación a ingeniarse para sortear los malos pasos. Así, poco a poco fue pasando las entradas de los caños del lago Romachi, la desembocadura del Huasaga, la guarnición peruana de Soplín y la ex guarnición ecuatoriana de Huachi. Siguió su viaje varándose y saliendo de las varadas. Careciendo de víveres frescos prosiguió en la búsqueda de la tropa peruana, que estaba al mando del teniente EP Osvaldo Patiño. Este oficial después de derrotar a las tropas ecuatorianas en Huachi, avanzó en persecución de éstas que debían encontrarse en algún lugar a orillas del Pastaza. El 29 de agosto en la mañana y en forma sorpresiva el B.A.P. *Amazonas* encontró al teniente Patiño y su tropa vivacqueando en la margen derecha del Pastaza. Una vez a bordo los soldados, la cañonera continuó surcando el río hasta las cercanías de Andoas (Viejo) llegando solamente hasta la desembocadura del Capahuari porque su nivel de agua estaba muy bajo.

El día 20 de agosto salieron los soldados peruanos a ocupar Andoas (Viejo) a bordo de unas embarcaciones a motor tripuladas por el personal de la cañonera. Días después viajaron el comandante Chávez Alcántara, el teniente Patiño y su tropa para ocupar la desembocadura del río Bombonaza donde se estableció un puesto avanzado. A continuación la cañonera *Amazonas* y la tropa embarcada recibieron la visita del general Silva Santisteban que llegó en un hidroavión con el Ing. Manuel Prado Garland, hijo del Presidente de la República. El B.A.P. *Amazonas* permaneció en Capahuari hasta el 6 de setiembre colaborando con el reajuste del dispositivo militar. Cumplida su misión retornó a su base de Iquitos, navegando prácticamente sobre arena y llevando 5 prisioneros ecuatorianos capturados por el teniente Patiño.

En esta oportunidad se tuvo que evacuar en avión al condestable Ramírez que llevaba el Mal de Hansen. An-

tes de dejar su buque quiso que lo bautizaran a la fe católica por lo que el comandante Florencio Teixeira ofició de ministro del Sacramento.

La campaña del B.A.P. *Amazonas* en el río Pastaza sirvió para recobrar territorio peruano invadido por Ecuador y recuperar definitivamente para el Perú tierras y ríos con estructuras petrolíferas por donde hacía su recorrido el ramal norte del sistema troncal de bombeo de petróleo de la Selva Peruana. Cumplida su misión, el buque arribó a Iquitos el 20 de setiembre de 1941.

XXIII. EL B.A.P. *AMAZONAS* RELEVA AL B.A.P. *LORETO*

Después de terminar su misión en el río Pastaza el teniente coronel EP Chávez Alcántara fue llamado a Iquitos y fue nombrado oficial de enlace con el comando de Pantoja. Por otro lado, se ordenó al capitán de corbeta Florencio Teixeira, comandante del B.A.P. *Amazonas,* zarpar para dirigirse al río Napo a relevar al B.A.P. *Loreto* y cooperar en el reajuste del dispositivo de las tropas en el río Napo alcanzando la región Edén Turín.

El 4 de noviembre, el B.A.P. *Loreto* recibió la orden de retornar a su base en Iquitos. El oficial de enlace llegó a Pantoja el 5 de noviembre, un día después en que la *Amazonas* había relevado a la *Loreto.* El 9 de noviembre, el comandante Chávez Alcántara, el mayor Serván y el mayor Morales salieron de Pantoja en un bote a motor con destino a la guarnición Sargento Tejada, a donde llegaron a las 1400 horas. El mismo día el B.A.P. *Amazonas* les dio alcance en Tiputini y embarcó a la compañía del capitán Cerdeña, pues las condiciones de navegabilidad habían mejorado con la crecida del río Napo. El día 10, la expedición embarcada en la *Amazonas* alcanzó Huaricima, donde se desembarcó una sección. El día 11 la cañonera cruzó las islas de Sunchichico Chico y Sunchichico Grande y el día 12 se reconoció Himalaya y Turín, llegando hasta una distancia de 2 km de Edén donde la cañonera fue atacada con fuego de fusil y ametralladora a las 1500 horas. Ante este ataque sorpresivo la *Amazonas* contestó de inmediato con tiros de cañón; al quinto tiro se acalló el fuego de fusilería enemigo. Después de este incidente, el comandante de la *Amazonas* amarró su buque en una isla a 2.5 km de Edén, pues el río comenzaba a bajar.

Los jefes militares, al conocer este hecho, optaron por ocupar el sector Turín Himalaya donde se instaló el capitán Cerdeña, dándole a este puesto el nombre de Sargento Tejada, nombre otorgado a su primera guarnición en el Alto Napo. Consolidada la situación, el B.A.P. *Amazonas* regresó a Iquitos.

XXIV. SEGUNDO VIAJE DEL B.A.P. *LORETO* AL NAPO

El 29 de enero de 1942, Perú y Ecuador suscribieron en Río de Janeiro el Protocolo de Paz, Amistad y Límites, instrumento jurídico garantizado por Argentina, Brasil, Chile y Estados Unidos. De acuerdo con el artículo 2° de dicho protocolo, Perú debía retirar sus fuerzas entre el 3 y el 11 de febrero. Para colaborar con la guarnición del Napo a replegar sus tropas, el comandante

del B.A.P. *Loreto,* capitán de corbeta Pedro Gálvez, recibió la orden de zarpar al Alto Napo a fin de colaborar en el repliegue. En la noche del 3 de fe.brero, el B.A.P. *Loreto* zarpó de Iquitos, llegó a Pantoja y siguió al Alto Napo, encontrando a las tropas que ya navegaban aguas abajo del Napo en balsas construidas por ellos. Con la evacuación casi terminada, la cañonera retornó a Pantoja.

Estando en este puerto, el comandante Gálvez recibió la misión de reconocer las líneas establecidas en el Protocolo en una acción pre-límites, en los sectores Lagartococha Guepí, y de la boca del Aguarico a los ríos Taputini y Yasuní. El comando de Pantoja puso a órdenes del comandante Gálvez al capitán de artillería Manuel Pereira y al subteniente Tuesman.

Se procedió a reconocer el río Lagartococha, sus nacientes y la línea meridiana al Guepí, operación que se realizó primero con la cañonera, después con la lancha florestal, luego a canoa y por último a pie, talando el monte. Se establecieron las coordenadas geográficas y se levantó la carta, luego se reconoció el *Talweg* del Napo, entre la boca del Aguarico y el río Yasuní. Se exploró el río Yasuní, pero en lancha florestal, porque no se podía navegar por la maraña de la selva que cerraba todo el río. Terminada la misión, el 15 de febrero se recibió orden de retornar a Iquitos.